



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arie Shatzman (rabinoariehsztokman40@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Agosto de 2022**. Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 02 de Octubre de 2022 - **27° domingo de tiempo ordinario**
Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches?

¿Te gritaré: "Violencia", sin que me salves?

¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas?

El Señor me respondió así: "Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido.

La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse.

El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe."

Que maravilloso lo que está escrito. El profeta le habla al Creador. Habacuc escucha la respuesta de Dios. El diálogo entre el ser humano; Habacuc, y Dios no se genera en ningún lugar especial y además sin ningún intermediario. Es un diálogo entre "padre e hijo". Desde tiempos remotos el ser humano le reclama a Dios, exigiéndole diferente a lo que vive y poniendo de manifiesto lo negativo sin mencionar nada de lo positivo que recibe de Él. Entendemos que hoy hacemos lo mismo, no hemos aprendido.

Gracias que ha escuchado el mensaje de Dios y lo ha puesto de manifiesto. Nos está diciendo que debemos tener paciencia dado que el tiempo de Dios es diferente al nuestro y al mismo tiempo desarrollar nuestra fe en Él.

Domingo 09 de octubre de 2022– 28º domingo de tiempo ordinario
2 Reyes 5, 14-17

En aquellos días, Naamán de Siria bajó al Jordán y se bañó siete veces, como había ordenado el profeta Eliseo, y su carne quedó limpia de la lepra, como la de un niño. Volvió con su comitiva y se presentó al profeta, diciendo: "Ahora reconozco que no hay dios en toda la tierra más que el de Israel. Acepta un regalo de tu servidor." Eliseo contestó: "¡Vive Dios, a quien sirvo! No aceptaré nada." Y aunque le insistía, lo rehusó. Naamán dijo: "Entonces, que a tu servidor le dejen llevar tierra, la carga de un par de mulas; porque en adelante tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses fuera del Señor."

Naamán era el comandante en jefe del ejército del rey de Aram. Era un hombre muy estimado por su señor, era su favorito porque por su intermedio Yahvé había dado la victoria a los arameos. Pero este hombre, valiente, era leproso. (2 Reyes 5:1)

Naamán cumple con la sugerencia del profeta Eliseo y al sumergirse siete veces en el Jordán, se cura. Como consecuencia de ello le quiere hacer un regalo al profeta, quien no lo recibe porque su tarea no es mérito de él, sino que cumple con la voluntad de Dios.

Como consecuencia de su curación, Naamán, deja de lado su creencia en otros dioses y acepta a Dios.

Hoy, ¿necesitamos acontecimientos especiales para aceptar a Dios?, porque milagros recibimos de Él cada día, dado que nos da la vida.

Domingo 16 de octubre de 2022- 29º domingo de tiempo ordinario
Éxodo 17,8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín. Moisés dijo a Josué: "Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón maravilloso de Dios en la mano." Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; mientras Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía baja, vencía Amalec. Y, como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

Este texto nos genera, año 2022, un enorme conflicto, ¿Por qué sigue habiendo guerras? ¿Los amalecitas no eran hijos de Dios? El que levantaba los brazos al cielo y recibía el mensaje divino era Moisés, ¿Cómo es que influía en Josué? ¿Acaso Dios favorecía a uno y perjudicaba al otro?, considero que no.

Hasta el día de hoy, los seres humanos pensamos que Dios está a favor mío y en

contra del otro, es una cuestión humana. Los seres humanos que pierden la guerra pueden pensar ¿Por qué Dios me castiga?, cuando en la realidad Dios no castiga. En la cultura judeo-cristiana cuando le hablamos a Dios le decimos en castellano Padre Nuestro y en hebreo Avinu, ¿acaso un padre puede desear la muerte de sus hijos? Le decimos gracias a Dios cuando ganamos y le echamos la culpa cuando perdemos, ¿en qué lugar está el ser humano?

Sugiero que en los momentos que vivimos aprendamos a depositar nuestra fe en Dios y compartir para hacer paz. Dice el texto Levítico 19:18 "...ama a tu prójimo como a ti mismo"

Domingo 23 de octubre de 2022- 30º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 33

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

El Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias. R.

El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él. R.

Entendemos que los salmos escritos en otra época, en tiempos lejanos, necesitaban alabar a Dios, hoy, debiéramos alabarlo y aprender todo lo que nos ha enseñado y nos sigue enseñando para llevarlo a la práctica..

No es una tarea de determinadas personas, es una tarea de todos.

Entendemos que Dios no borra de la tierra a ningún ser humano.

Dios esta cerca de quienes lo escuchan. Dios no castiga, educa.

Domingo 30 de octubre de 2022- 31º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 144

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey; bendeciré tu nombre por siempre jamás. Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. R.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. R.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. R.

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. R.

No hace falta comentario, a buen entendedor huelgan las palabras. Simplemente oremos, con todo el corazón este bello Salmo.

